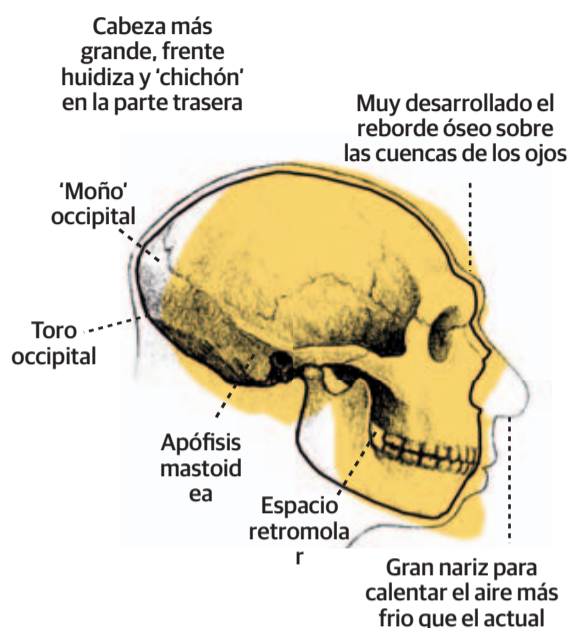


Nuestros parientes extintos

Un cráneo diferente

☐ Humano actual ☒ Neandertal



Más bajos y pesados

Altura aproximada: 1,70 m. (80 kg)



Las piezas datadas en Axló

AXI15 RH4

AXI10 RH3

AXJ10 RH1

Diferencias en la mandíbula inferior

☐ Humano actual ☒ Neandertal



Los habitantes más antiguos de Bizkaia

Un estudio data en unos 100.000 años de antigüedad unos dientes de neandertales de la cueva de Axló

JULIO ARRIETA



BILBAO. Cuando visitó la cueva de Axló (Dima) en 2009, la escritora Jean M. Auel, autora del best-seller prehistórico 'El clan del oso cavernario' y sus continuaciones, se paró a contemplar la bonita vaguada en la que se encuentra este yacimiento, habitado por neandertales en el Paleolítico medio. «Está muy bien protegido. Es un lugar estupendo para organizar cacerías y esperar el paso de las piezas», comentó. No andaba desencaminada. Uno de sus acompañantes en aquella ocasión fue el arqueólogo Jesús González Urquijo, ahora codirector junto a la también arqueóloga Talía Lazuen de las excavaciones de esta cueva. Ambos acaban de publicar tres piezas dentales recuperadas en este lugar en la revista de referencia 'Journal of Human Evolution', en un artículo firmado junto a otros cuatro especialistas internacionales.

Tal y como muestra el estudio, dos de estos dientes provienen «de uno de los niveles más antiguos de Axló, datado ahora en 100.000 años», lo que los convierte en «los restos humanos más

antiguos de Bizkaia», según González Urquijo, catedrático de la Universidad de Cantabria y director de su Instituto de Prehistoria (IIIPC).

El yacimiento de Axló es una cueva colmatada que se encuentra a 315 metros sobre el nivel del mar y a unos 30 kilómetros de la costa actual, en el valle del río Indusi, afluente del sistema Ibaizabal-Nervión. José Miguel de Barandiarán lo descubrió en 1932 y trabajó en él entre 1967 y 1974. «Fue el último yacimiento que excavó. Cuando acabó era muy mayor, tenía 83 años», comenta González Urquijo, que ha excavado en el lugar entre 2000 y 2008, y, en una nueva fase de investigación, a partir de 2019.

La cueva fue habitada en el Paleolítico Medio, el periodo en que se dieron los primeros asentamientos humanos conocidos en el territorio que ahora es Bizkaia. Los límites cronológicos de esta etapa se han ido estirando hasta



Un momento de la excavación de Axló en la campaña de 2019. F. GÓMEZ

situar su inicio hacia los 300.000 años, aunque en la región cantábrica los rastros comprobados de ocupaciones más antiguas rara vez superan los 100.000 años. Es la época de los 'Homo neanderthalensis', de los neandertales.

En Bizkaia se cuentan una docena de yacimientos del Paleolítico Medio, tanto en cueva como al aire libre, entre los que destaca

Axló por su riqueza arqueológica y por su buena conservación.

Una película muy larga

«Al principio, lo que nos interesaba en Axló era el final del Paleolítico Medio, hacia los 40.000 años», recuerda González Urquijo. Es el momento en el que los neandertales coinciden con los humanos modernos y acaban de

sapareciendo. Primero, se consideró que hubo una sustitución, «una competencia entre las dos especies, en la que perdieron los neandertales». Pero eso ha cambiado. Y mucho. Para empezar, «ya hay evidencias de mestizaje entre ambas especies».

Ahora «la historia de los neandertales ya no es la de 'los otros'. Es una historia de nosotros mismos. Son nuestra misma humanidad». Y en el caso de Axló esa historia ha resultado ser «una película muy larga, la de una prolongada continuidad de la ocupación. Eso nos permite ver que los neandertales van haciendo cosas muy distintas a lo largo de ese recorrido».

En Axló vemos «cómo vivían los neandertales hace 100.000 años, que es un periodo cálido, parecido a las condiciones actuales, un poco más frescas, y cómo vivían más recientemente, hace 70.000 años, en un periodo extraordinariamente frío, uno de los

Traían el sílex de lugares distantes como Barrika o Urbasa

J. A.

BILBAO. Popularmente los neandertales son vistos todavía como brutos trogloditas, una imagen que la ciencia ha desterrado hace décadas. «La evidencia arqueológica te dice que los neandertales hacían cosas muy complejas, tan complejas o más que las de

los 'sapiens' contemporáneos, como el desarrollo de tecnologías líticas o la gestión de los territorios», señala González Urquijo. En Axló es llamativo que el sílex que usaban para fabricar sus herramientas era importado de lugares bastante lejanos, de Barrika, Urbasa y Treviño. Según las épocas, traían las herramientas

ya elaboradas —con técnicas delicadas como la Levallois— o se abastecían de bloques que luego trabajaban 'en casa'. El propio yacimiento se usó de diferente manera según el periodo y los neandertales no lo escogieron por casualidad. Está en uno de los accesos situados a menor altura entre las vertientes norte y sur de la línea cántabropirenaica.

Paso estratégico

Es una zona de paso de animales, «el punto que primero se deshiela, el que exigen menos es-

fuerzo» y en el que hay agua todo el año. Ideal para un grupo de cazadores recolectores. ¿Sus presas? En «los niveles antiguos hay mucho ciervo. Luego ya hay un poco de otras de especies, caballo, cabra... bisontes en los momentos más fríos», que es cuando los ocupantes de Axló mostraron más movilidad y traían el sílex de los puntos más alejados, debieron de usar el asentamiento de una forma más esporádica y probablemente en grupos más reducidos que en los momentos más cálidos.